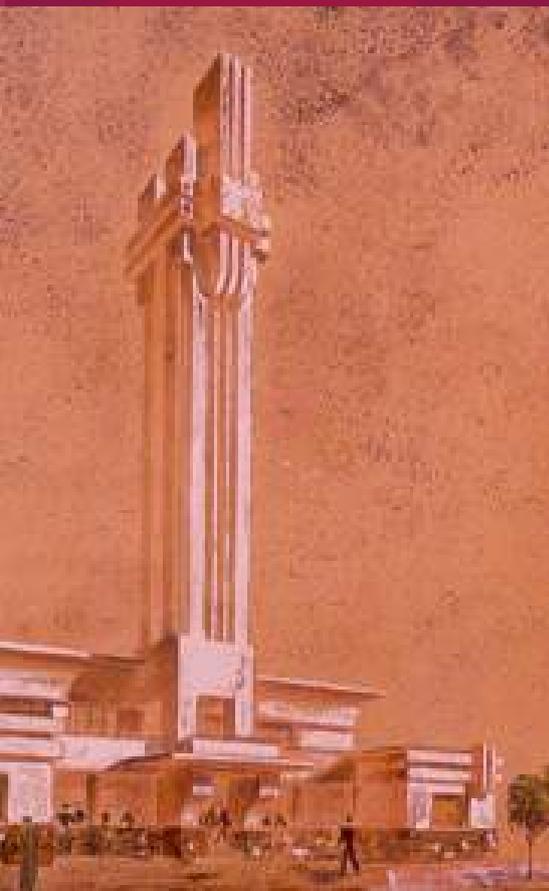


COLECCIÓN HISTORIAS
DEL SUDOESTE BONAERENSE

LUIS P. TRAVERSA
FABIÁN H. ILORO
GRACIELA A. MOLINARI

LA OBRA DE FRANCISCO SALAMONE EN EL SUDOESTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (1936-1940)



Universidad
Provincial del Sudoeste
Promoviendo el Desarrollo Armónico de la Región



EdiUPSO
Editorial de la Universidad
Provincial del Sudoeste

Traversa, Luis P.

La obra de Francisco Salamone en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, 1936-1940 / Luis P. Traversa ; Fabian Iloro ; Graciela Molinari. - 1a ed. - Bahía Blanca : EdiUPSO, 2019. Libro digital, PDF - (Historias del sudoeste bonaerense / Tedesco, Marcelo C.)

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-46769-5-5

1. Historia Regional. I. Iloro, Fabian. II. Molinari, Graciela. III. Título.
CDD 982.12



Universidad Provincial del Sudoeste. Provincia de Buenos Aires. Argentina
Sede central: San Martín 415, Pigüé - Telefax: (02923) 475693 - pigue@upso.gba.gov.ar
Sede Administrativa: Ciudad de Cali 320 (B8003FTH), Bahía Blanca
Tel.: (0291) 4592550 - Fax: (0291) 4592551 - info@upso.edu.ar - www.upso.edu.ar



EdiUPSO

<https://www.upso.edu.ar/ediupso>
ediupso@upso.edu.ar

Directora EdiUPSO: Regina Durán
Director de la Colección del Sudoeste Bonaerense: Marcelo C. Tedesco
Corrección, diagramación y tapa: Franco Magi

Este trabajo es un resumen del publicado en Anales LEMIT. Serie III, Año 4, N° 9. *La obra del Ing. Arq. Francisco Salamone en la Provincia de Buenos Aires (1936-1940)*. ISBN 978-987-3838-08-8, que puede ser consultado en <https://digital.cic.gba.gov.ar/handle/11746/8767>

Luis Traversa y Fabián Iloro son ingenieros civiles. Graciela Molinari es arquitecta. Se desempeñan en el LEMIT, LEMIT-CICPBA, Av. 52 e/120 y 122, La Plata.

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes 11723 y 25446.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

Bahía Blanca, Argentina, octubre de 2019.

© 2019 Ediupso

UPSO

Rector

Dr. Hernán P. Vigier

Vicerrectora

Dra. Andrea A. Savoretti

Secretaria General Académica

Lic. María Claudia Dietz

Secretaria General Administrativa

Lic. Natalia Castillo

Secretario General de Relaciones Institucionales y Comunicación

Lic. Claudio Tesan

Secretaria General de Planeamiento y Bienestar Universitario

Lic. Mariano Porras

Decana de la Facultad de Desarrollo Local y Regional

Lic. Juliana Tomassini

Decana de la Facultad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa

Lic. Alexia Postemsky

EdiUPSO

Directora

Mg. Regina Durán

Consejo Editorial

Mg. Regina Durán

Mg. Adrián Cannellotto

Dra. M. Belén Guercio

Dra. Guadalupe Oliveras

Director colección

Historias del Sudoeste Bonaerense

Mg. Marcelo C. Tedesco



PRÓLOGO

La colección “Historias del Sudoeste Bonaerense” forma parte de uno de los objetivos por los que fue creada la Editorial de la UPSO. Nuestro sello editor nació en 2017 con la misión de contribuir a la promoción y difusión del saber a través de la generación de material bibliográfico producido para la región del Sudoeste Bonaerense, teniendo en cuenta las necesidades del ámbito académico, cultural y del medio en el cual la Universidad está inserta, a fin de responder de manera satisfactoria a las expectativas de la comunidad que la contiene.

Entre sus objetivos cuenta “promover, rescatar y difundir la producción de autores de la región del sudoeste bonaerense, en sus diferentes géneros, de acuerdo con las líneas editoriales y condiciones determinadas por esta editorial”.

En este sentido, esta serie está compuesta por obras originales, cuyos autores resultaron seleccionados en concursos de propuestas, o bien fueron convocados especialmente para aportar su producción literaria o histórica.

El propósito de esta Colección es múltiple, y quizás ambicioso: en primer lugar, buscamos llenar un lugar de vacancia en el conocimiento de los sucesos que han hilado las ricas tramas de nuestros pueblos y ciudades del sudoeste bonaerense, enhebrándolas con anécdotas, personajes, lugares y acontecimientos singulares; y que por diversas razones en muchos casos no trascienden los ámbitos locales, volviéndose así de difícil acceso para quienes no viven o han vivido en ellos.

En segundo lugar, aspiramos a generar un espacio de publicación para autores más o menos aficionados, quienes no suelen tener medios para divulgar su obra. Como se expresara, hemos asumido desde la creación de la EdiUPSO que la tarea de un sello universitario debe

orientarse especialmente a brindar acceso social al conocimiento, poniendo al alcance de la comunidad de manera pública y gratuita textos académicos, literarios, de cátedra y otros.

A poco más de dos años de creada la EdiUPSO, su repositorio está en constante crecimiento. La incorporación de estos trabajos significará un avance en términos de brindar obras a un público que quizás no es quien busca prioritariamente lectura de textos provenientes de una editorial universitaria, pero a quien nuestro carácter de universidad pública comprometida con su comunidad nos obliga también a alcanzar.

Cabe un especial agradecimiento a los autores que sumaron sus obras a esta colección, quienes dedicaron tiempo y esfuerzo para brindar generosamente sus trabajos. También a la directora de EdiUPSO, magíster Regina Durán, y al comité editorial —las doctoras Belén Guercio y Guadalupe Oliveras, y el doctor Adrián Cannelotto—, por la dedicación con la que asumieron esta tarea. Este reconocimiento alcanza por igual al Director de esta Colección, el magíster Marcelo Tedesco, quien tuvo a su cargo la relación cotidiana con los autores, la edición y corrección de cada uno de los trabajos y el seguimiento del proceso editorial.

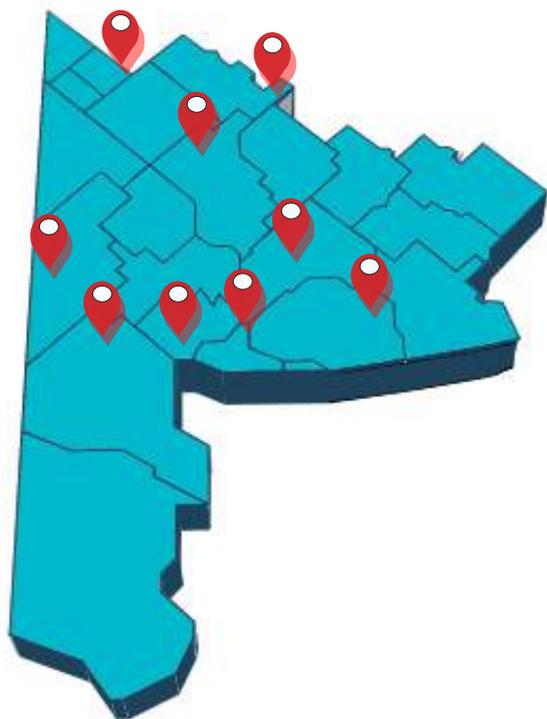
Esta Colección es un espacio abierto, que se irá enriqueciendo con nuevos aportes que paulatinamente se irán publicando luego de sucesivos concursos, así como con permanentes convocatorias. Esperamos que los lectores vuelvan periódicamente a encontrarse aquí con “nuevas y viejas” Historias del Sudoeste Bonaerense.

Dr. Hernán Vigier
Rector

LUIS P. TRAVERSA
FABIÁN H. ILOORO
GRACIELA A. MOLINARI

LA OBRA DE FRANCISCO SALAMONE EN EL SUDOESTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (1936-1940)

ÍNDICE



- Quién fue Salamone y una primera aproximación a su obra *Página 7*
- Origen y actualidad de los municipios de la provincia de Buenos Aires *Página 12*
- Breve contexto histórico de la década de 1930 *Página 13*
- Gobernación del doctor Manuel Fresco *Página 14*
- Ingreso a la modernidad de la provincia de Buenos Aires *Página 16*
- Palacios Municipales *Página 18*
- Delegaciones Municipales *Página 26*
- Portales de Cementerios *Página 32*
- Cristos Crucificados *Página 38*
- Mataderos Municipales *Página 42*
- Mercados *Página 48*
- Equipamiento urbano y mobiliario exterior e interior *Página 50*
- Consideraciones finales *Página 56*
-

Francisco Salamone materializó en la provincia de Buenos Aires, y en el sudoeste bonaerense en especial, una impronta arquitectónica y constructiva única.

Quién fue Salamone y una primera aproximación a su obra

Francisco Salamone —hijo de Salvatore Salamone y Antonia D’Anna— nació el 5 de junio de 1897 en Leonforte, en la región de Sicilia, Italia. Emigró a la Argentina entre 1903 y 1906 y junto a su familia se radicó en Buenos Aires. Cursó sus estudios secundarios en la Escuela Técnica Otto Krause donde se graduó como Maestro Mayor de Obras, al término de los cuales continuó su formación en la Universidad Nacional de La Plata y en la Universidad de Córdoba. En aquella ciudad formó, junto a su hermano Ángel, una empresa constructora dedicada a la obra pública, en particular, a la pavimentación urbana. En el año 1920 se recibió de Ingeniero y en 1922 de Ingeniero Civil, ambos títulos otorgados por la Universidad Nacional de Córdoba. El título de Ingeniero le permitió proyectar y dirigir obras de arquitectura, por lo cual en las obras se identificó como Ing. Arq. Francisco Salamone.

En 1928 se casó con Emilia Adolfini Teresa Croft (1906-1975), hija única de Joseph Oliver Croft (vicecónsul del Imperio Austrohúngaro en Bahía Blanca) y Adolfini Vlieghe. Como fruto de su matrimonio tuvo cuatro hijos: Ricardo, Roberto, Ana María y Stella Maris.

La residencia de la familia Croft en Bahía Blanca fue construida en 1921 por Pedro Cabré Salvat tomando como fuente de inspiración el Palau de la Música Catalana¹. Ubicada en la calle Rondeau 51 de esa ciudad, es conocida como la *Casa Catalana* y, actualmente, constituye uno de los bienes más destacados del patrimonio arquitectónico bahiense.

A lo largo de su vida profesional, Salamone participó en diversos concursos nacionales e internacionales en los que obtuvo, entre otros, la Medalla de Oro y el Gran Premio en la Exposición Internacional de Barcelona en 1929.

Entre las primeras obras realizadas con referencias *art decó* por Salamone se encuentran el tanque de agua del Matadero Municipal de Alta

¹ Se trata de la obra del modernismo catalán diseñada por el arquitecto Lluís Domènech i Montaner en 1908 en Barcelona, España.

Gracia² en la provincia de Córdoba, la entrada del Parque Municipal de Venado Tuerto, en la provincia de Buenos Aires y el Monumento y las farolas de la plaza de Alberti, en la provincia de Santa Fe.

En 1934 diseñó el edificio municipal de la ciudad de Las Varillas, en la provincia de Córdoba, para el cual empleó elementos decorativos de estilo art decó y la organización del conjunto en torno a un patio circular, distribución que no repitió en ninguna de sus obras.

En 1935 desarrolló la renovación de la Plaza Centenario, el Matadero y la fachada del edificio de la Asistencia Pública en la ciudad de Villa María, provincia de Córdoba. En aquellas obras comienza a perfilarse su propia impronta en la arquitectura urbana. En cada intersección de caminos internos coloca una fuente y elementos de mobiliario urbano como maceteros y bancos ejecutados en hormigón armado prefabricado. Continuará utilizando estos elementos años más tarde en diversas localidades de la provincia de Buenos Aires.

Sin abandonar la actividad de la empresa vial que había conformado con su hermano, se trasladó a Buenos Aires donde asume un compromiso mayor en el sector de la obra pública. La Ley N.º 4017 del año 1928 sobre Bonos de Obras Públicas Municipales permitió a los municipios bonaerenses en los que no existía una oficina técnica que realizara el proyecto, efectuar las licitaciones de las obras públicas y contratar profesionales y/o empresas para llevar adelante dichas obras con diseño arquitectónico incluido. Las obras públicas a las que se refiere la normativa son exclusivamente aquellas “destinadas a la construcción, reparación, adquisición o habilitación del edificio municipal o edificio para las delegaciones municipales, hospitales, locales, mataderos, hornos crematorios, desagües, corralones de limpieza, campos de deportes, plaza de ejercicios físicos, parques públicos, usinas de electricidad y terrenos para obras sanitarias”.

La existencia de estos fondos abrió una enorme posibilidad para empresas y profesionales dispuestos a brindar un servicio completo. Este fue el caso de Salamone y de muchos otros profesionales que actuaron en esta etapa de modernización de la infraestructura de la provincia de Buenos Aires. Así, Salamone organizó una estructura técnico-administrativa para la presentación en las licitaciones de obras públicas municipales, en la cual actúa como único responsable, pero en las que

2 Actualmente, en el edificio funciona la sede de una escuela agrotécnica.

hay implicadas varias empresas constructoras, de amoblamiento, artesanos y artistas.

Todos los trabajos públicos ejecutados por Salamone fueron licitados directamente por cada municipio, modalidad que adoptaron varios constructores, como los arquitectos Francisco Marseillán, Esteban Pérez y González Fernández. En este sentido, si bien Salamone no fue el único constructor que participó activamente en esta etapa histórica y bajo esta modalidad, el hecho que distingue su obra de las demás fueron sus características arquitectónicas.

El primer encargo en la provincia de Buenos Aires lo recibió de Hortensio Miguens³, intendente de la localidad de Balcarce. El contrato incluía la construcción del matadero municipal, del portal del cementerio y de las delegaciones municipales en pequeñas localidades del partido. Asimismo, se preveía la construcción del taller para el mantenimiento de vehículos municipales (corralón) y la plaza central. El diseño de la plaza consistió en una gran terraza circular con un salón de té que rodeaba una pirámide coronada por la figura de la Libertad. Los habitantes de Balcarce nombraron despectivamente a este ornamento como *pastel de bodas* y fue demolido a posteriori. El intendente Miguens también le adjudicó el contrato para la edificación de la Escuela Normal ubicada frente a la plaza principal. Todas las obras se inauguraron el 6 de diciembre de 1937.

El año 1937 puede considerarse como el de mayor compromiso profesional por la cantidad y magnitud de las obras realizadas. En aquella etapa Salamone estandarizaba, sistematizaba los datos y los componentes, repitiendo en algunos casos las *partes* que integraban una obra pero nunca el resultado final. Por ejemplo, en algunas fuentes que ejecutó en distintas localidades empleó los mismos diseños estructurales para algunos elementos, pero no para el conjunto. En los edificios municipales el contrato incluyó también la provisión del mobiliario⁴ como así también el equipamiento de iluminación que en todos los casos presentan características significativas de diseño.

3 Hortensio Miguens fue diputado con mandato entre 1927-1930. También se desempeñó como presidente del Partido Conservador local; comisionado municipal en el año 1931, intendente de Balcarce entre los años 1936 y 1940 y senador provincial a partir de 1943.

4 Escritorios y sillones de los Concejos Deliberantes, sillones de los salones de actos, entre otros.

En suma, el trabajo de Salamone se concentró fundamentalmente en la construcción del palacio municipal, el portal del cementerio y el matadero. Basándose en algunos casos en el estilo art déco, se elevaron, en pequeñas y medianas localidades, las altas torres espigadas de los edificios municipales o de los mataderos que, en algunos casos, superaron en altura a la iglesia local.

Los mataderos construidos en pequeños pueblos de la provincia de Buenos Aires tenían como función superar la faena antihigiénica a cielo abierto que era tradicional en el campo bonaerense. Salamone creó un nuevo sistema de ventilación y tratamiento de la carne, más rápido y funcional. Para la sala de faena y los vestuarios del personal empleó revestimientos que facilitó las tareas de higiene por la facilidad de limpieza de las paredes de dichos espacios. En la ciudad de Pringles ejecutó, entre otras obras, un matadero con una torre terminada en delgadas láminas como cuchillas que presagian su función mientras que en el matadero de Azul, en su torre se representa claramente el cuchillo del matarife, profundizando el concepto de la obra anterior.

Los portales de cementerios realizados por Salamone representan un monumentalismo significativo para la pampa bonaerense, cuya función era generar impacto visual fusionando distintas interpretaciones sobre la vida y la muerte.

A principios de la década del 40, luego de la caída del Gobernador Manuel Fresco⁵, se realizó un juicio a Salamone que se vinculaba con problemas en una obra de pavimentación en la ciudad de Tucumán que había firmado como director técnico. Su abogado le aconsejó optar por el exilio por lo que se radicó en Montevideo, Uruguay, para evitar la prisión preventiva, hasta que se pudiese aclarar dicha situación. Con posterioridad a su exilio en Uruguay regresó a la ciudad de Buenos Aires sin integrarse fuertemente a la actividad profesional, ya que solamente construyó algún edificio en altura.

5 Manuel Antonio Fresco fue un médico y político argentino, diputado nacional y gobernador de la provincia de Buenos Aires entre 1936 y 1940 por el conservador Partido Demócrata Nacional.

Francisco Salamone falleció el 8 de agosto de 1959, relativamente olvidado por los círculos académicos pero dejando una herencia arquitectónica monumental en la pampa argentina. Luego de muchos años su obra es reconsiderada y valorizada mediante el Decreto N.º 12854 del 20 de diciembre del 2001 que, en su artículo N.º 1 declara Patrimonio Cultural de la Provincia de Buenos Aires a los bienes muebles e inmuebles, cuyos proyectos y ejecuciones de obra fueran realizados por el ingeniero arquitecto Francisco Salamone, creando además la Autoridad de Aplicación del citado Decreto.

En el año 2004, a través del Decreto 132, la provincia de Buenos Aires analiza “el acelerado proceso de empobrecimiento que viene sufriendo la riqueza monumental y artística que conforma nuestro patrimonio, demanda la adopción de medidas a nivel gubernamental para establecer políticas oficiales capaces de imprimir eficacia práctica a las medidas proteccionistas vigentes y de promover la reevaluación del patrimonio monumental”. En este sentido, se propuso implementar el Programa de Preservación de Obras Públicas de Ingeniería y Arquitectura orientado a promover la asistencia económica para la puesta en valor, preservación y recuperación de obras públicas de ingeniería y arquitectura y elaborar el inventario histórico de obras públicas provinciales. Muchas de las obras de Salamone ingresan a este Programa por el que son puestas en valor. Los edificios municipales de Alberti, Pringles y Pellegrini, el matadero de Tres Lomas y el Portal del Cementerio de Laprida forman parte de estas obras valorizadas.

La reciente generación de circuitos turísticos por parte de los municipios para conocer y apreciar las obras de Salamone da cuenta de la revalorización de su trabajo y de la calidad de su obra.

Esta situación se repite también a nivel nacional. En algunos casos como por ejemplo en Azul, Laprida y Saldungaray se han construido Centros de Interpretación de la obra de Salamone, donde se puede apreciar la importancia del trabajo llevado adelante por el *arquitecto de las pampas* a través de textos y fotografías, en paneles, información multimedia y folletería.

Origen y actualidad de los municipios de la provincia de Buenos Aires

El fraccionamiento del territorio de la provincia de Buenos Aires se produce desde la época colonial hasta ya avanzado el siglo XX por causas y circunstancias diversas. Esta división administrativa en municipios o partidos fue, en un principio, acompañada por la demarcación de las fronteras, la designación del primer alcalde, del juez de paz o por la creación de un cuarto. Más tarde la delimitación se establecería por decreto o ley del gobierno de turno. Ya sea ganando tierras al sur del río Salado o diviendo los dominios preexistentes, la provincia alcanzó la cantidad actual de 135 municipios. En esos municipios que quedaron incorporadas administrativamente ciudades, pueblos, colonias y establecimientos rurales asentados en su suelo.

Los actuales partidos de Chascomús y Pilar, entre otros, fueron delimitados en tiempos de la colonia, aunque no conservan sus fronteras originales en la actualidad. Entre 1839 y 1889 surgieron los partidos de Adolfo Alsina, Azul, Balcarce (ubicado en las que fueran tierras de Lobería), Bolívar (reduciendo al partido de 25 de Mayo), Coronel Pringles (con tierras de Tres Arroyos), Guaminí, Laprida (sobre los partidos de Benito Juárez, Coronel Suárez y Olavarría), Lobería y Rauch.

Tiempo después, en el período comprendido entre 1905 y 1986, se deslindaron los partidos de Alberti (en tierras de Bragado, Chacabuco, Chivilcoy y 25 de Mayo), Leandro N. Alem (con tierras de Lincoln), Adolfo Gonzales Chaves (reduciendo los partidos de Benito Juárez, Necochea y Tres Arroyos), Tornquist (sobre territorio de Bahía Blanca, Puan, Saavedra y Villarino) y Pellegrini que tomó tierras de Guaminí y Trenque Lauquen y redujo su extensión al crearse los partidos de Salliqueló y Tres Lomas en 1961 y 1986 respectivamente.

Las ciudades, pueblos y parajes de la provincia deben su origen, en general, al desarrollo de los ramales ferroviarios surgidos merced a gestiones y donaciones de propietarios de las tierras que procuraron con esto el desarrollo económico de la región, además del propio. Al fraccionarse los municipios, y generarse otros, localidades que fueran secundarias pasaron a ser cabecera de los nuevos partidos y adquirieron el rango de “ciudad”. Es en la cabecera de los partidos donde se establece la administración del gobierno municipal, compuesta por un Departamento Ejecutivo (cargo desempeñado por el Intendente) y un Departamento Deliberativo (Concejo Deliberante) y dependiendo de la

extensión, cantidad de habitantes y distancias de las localidades que lo conforman surgen las Delegaciones Municipales, establecidas por el Concejo, como representaciones políticas y administrativas del ejecutivo local.

Breve contexto histórico de la década de 1930

La Gran Depresión originada en Estados Unidos a partir de la caída de la bolsa de Nueva York del 29 de octubre de 1929⁶ fue una crisis económica mundial que se prolongó durante la década de 1930. La duración de la crisis varió en cada país pero en la mayoría se extendió hasta finales de dicha década. Puede considerarse que fue la depresión más larga y profunda así como la que afectó a mayor número de países en el siglo XX.

El periodo de prosperidad de los años 20 se transformó, tras la crisis, en un ciclo signado por huelgas obreras y protestas que se originaron, en muchos países europeos, regímenes autoritarios como el de Italia y Alemania.

En los países latinoamericanos esta crisis fortaleció el rol del Estado en la economía, el fomento oficial a la industria local y una política de sustitución de importaciones. En este contexto, Argentina no fue la excepción y, con el golpe de estado del 6 de septiembre de 1930⁷ comienza una época caracterizada por la violencia, las proscripciones y el fraude electoral. En 1931 se conforma una alianza política entre el Partido Demócrata Nacional⁸, la Unión Cívica Radical Antipersonalista y el Partido Socialista Independiente que gobernó el país entre 1932 y 1943. Con la abstención del Partido Radical, llega al gobierno nacional el General Agustín P. Justo (1932-1938) y lo siguen Roberto M. Ortiz (1938-1942) y Ramón Castillo que debió completar el período (1942-1943).

6 Este proceso es conocido también como *Crac del 29* o *Martes Negro*.

7 El golpe de estado encabezado por los generales José Félix Uriburu y Agustín P. Justo derrocó al gobierno radical de Hipólito Irigoyen

8 Conocido también como Partido Conservador

El 12 de octubre de 1931 Federico Martínez de Hoz asumió como Gobernador de la Provincia de Buenos Aires; posteriormente⁹ y como consecuencias de conflictos partidarios internos, se proclamó la fórmula Manuel Fresco-Aurelio Amoedo como candidatos a gobernador y vicegobernador de la provincia de Buenos Aires respectivamente. En marzo de 1935 Martínez de Hoz fue sucedido por el vicegobernador Raúl Díaz, que poco después fue confirmado en su cargo como Interventor Federal. Ante la negativa de renuncia de Martínez de Hoz, se intervino la Provincia y en las elecciones del 3 de noviembre de 1935 se impuso la fórmula Fresco-Amoedo. El doctor Manuel Fresco propuso como eje para su mandato la modernización del Estado por medio de la ejecución de obras públicas impulsando la construcción de escuelas, hospitales y caminos.

Fresco pretendió ser candidato a Presidente de la Nación, pero las pujas internas dentro de su partido terminaron proclamando como fórmula electoral a Ortiz-Castillo. El carácter antifascista y liberal de Ortiz, contrapuesto a los ideales de Fresco, logró desestabilizar al gobierno provincial de tal modo que el 7 de mayo de 1940, se concretó la intervención a la Provincia. Desde ese año hasta la asunción del Coronel Domingo A. Mercante, en el año 1946, se sucedieron en el Gobierno de la Provincia 22 interventores o comisionados nacionales. Algunos de ellos solamente ejercieron el poder durante días en su gestión gubernamental, como por ejemplo Luis A. Cassinelli quien se desempeñó desde el 7 al 13 de marzo de 1940 o Eduardo T. López desde el 1 al 10 de febrero de 1941.

Gobernación del doctor Manuel Fresco

Manuel Antonio Justo Pastor Pascual Fresco nació el 3 de junio de 1888 en Navarro, provincia de Buenos Aires, Argentina. Era hijo de Manuel Antonio Fresco, de profesión médico, y de María Josefa Escarpati. Durante su juventud se dedicó a la esgrima, deporte en el que alcanzó relativo éxito. Más tarde, como parte del contexto histórico, se enfrentó

9 El 21 de febrero de 1935.

a duelo de sable con alguno de sus adversarios políticos. Se recibió de médico en 1914 en la Universidad de Buenos Aires.

Instalado en Avellaneda, provincia de Buenos Aires, fue un activo colaborador del caudillo conservador Alberto Barceló. Más tarde fue nombrado médico del Ferrocarril Oeste de Buenos Aires, radicándose de por vida en la localidad de Haedo, Morón.

Fresco asumió como gobernador de la Provincia de Buenos Aires el 18 de febrero de 1936, acompañado por el vicegobernador Aurelio Amoedo, dirigente de la localidad de Marcos Paz. Concentró su actividad gubernamental en la ejecución de las obras públicas que brindaron empleo y permitieron enfrentar la crisis económica mundial que afectaba a la Argentina. Edificó municipalidades, portales de cementerios, escuelas y gran cantidad de caminos y rutas pavimentadas.

Los ministros de Fresco fueron, entre otros, el ingeniero Agrónomo José María Bustillo, que se desempeñó como ministro de Obras Públicas, y su hermano, el arquitecto Alejandro Bustillo quien dejó su impronta en obras públicas bonaerenses como el Casino y el Hotel Provincial de Mar del Plata. Ambas obras fueron proyectadas en virtud del crecimiento de la ciudad como nuevo balneario de masas posibilitado por la pavimentación de la Ruta 2. También se destaca Roberto Noble, quien asumió en el Ministerio de Gobierno, el cargo más importante del gabinete. Acusado de manejos irregulares de fondos públicos y de alterar los resultados de las urnas, el presidente Roberto Ortiz le pidió la renuncia a Noble en 1939. Una de sus últimas medidas de gobierno fue la inauguración de LS11 Radio Provincia, perteneciente al estado provincial. Posteriormente fundó el diario Clarín.

Varios constructores participaron activamente en la ejecución de obras públicas durante la gobernación del doctor Fresco. Entre ellos, el Ingeniero Civil Francisco Marseillán, llevó a cabo obras destacadas como el Teatro Municipal de Olavarría y las municipalidades de Coronel Vidal y 25 de Mayo así como ejecutó otras en los municipios de Mar Chiquita, Bolívar y Puan.

También puede citarse al arquitecto Esteban Pérez, quien por concurso obtuvo el proyecto de la Municipalidad de Lobos. De características similares a la Municipalidad de Salto, ambos edificios adhieren al estilo art decó. El rol fundamental que cumplió la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires en el proyecto y construcción de edificios emblemáticos incluidos en la corriente racionalista, se ve reflejado en construcciones como la del Edificio LEMIT y el Registro Provincial de las Personas ambos en La

Plata. Los planos de ambos proyectos están firmados por el Director y el Subdirector de la Dirección de Arquitectura, ingenieros David Briasco y Vicente Pereda, quienes también participaron en la urbanización de Playa Grande en Mar del Plata. Allí se destaca el edificio emblemático de la confitería Normandie.

Desde 1938, mediante una alianza radical-conservadora, Roberto Ortiz reemplaza a Agustín P. Justo en la presidencia, en un giro político que cambió el escenario político nacional y provincial. La idea de sanear la política, en marzo de 1940, y la intervención de la provincia de Buenos Aires que decretó el Ejecutivo Nacional obligan al gobernador Fresco a abandonar el cargo. En ese contexto, el plan de obras públicas comienza a presentar algunos problemas desde mediados de 1938 por falta de materiales e inconvenientes de índole económica. De este modo, los proyectos de Salamone para los edificios municipales de las ciudades de Tres Arroyos o Lobería fueron descartados. Una de las últimas obras de Salamone, inaugurada en 1941 luego de la intervención a la Provincia de Buenos Aires, es el palacio municipal de Chascomús.

Ingreso a la modernidad de la provincia de Buenos Aires

El ingreso de la modernidad arquitectónica en el interior de la provincia de Buenos Aires tuvo su impulso con el Plan de Obras Públicas realizado durante la gobernación de Manuel Fresco. La ejecución de caminos, puentes, canales y aeródromos, junto a escuelas y otras obras de equipamiento comunal a lo largo y ancho de la provincia, brindó indudablemente una mejor calidad de vida a los bonaerenses. Al mismo tiempo, generó empleos que produjeron una reactivación económica y redujeron el proceso de emigración hacia el Gran Buenos Aires como consecuencia del shock económico de la década del 30.

Ante el inusitado volumen de obra programada, se apeló a la descentralización, derivando en cada Municipalidad la decisión y ejecución de las obras de su distrito. La Ley de Bonos de Obras Públicas Municipales de 1928 fue el instrumento que posibilitó la concreción de estos emprendimientos, ya que permitía que cada Municipio contratara a los profesionales y empresas constructoras requeridos para la ejecución de las obras públicas mediante licitación.

Es en este marco donde aparece, entre los ya mencionados, Francisco Salamone que proyectó y dirigió la construcción de sedes municipales, mercados, mataderos, hospitales, cementerios, plazas y parques en numerosas localidades de la provincia.

Si bien la dimensión de la producción de Salamone puede considerarse extraordinaria, su aspecto más destacable es la originalidad teórico-proyectual, la audacia y la potencia de las formas así como las tecnologías utilizadas: la utilización de hormigón armado, el diseño de los detalles constructivos, muebles y artefactos de iluminación, todos claramente expresivos de una particular forma de comprender y expresar la modernidad.

Los medios académicos y los círculos de la cultura echaron, durante muchos años, un cono de sombra sobre su obra. Sin embargo, recientemente se ha comenzado a descender velos y a abrir puertas vedadas, al tiempo que el estado provincial ha reconocido el valor histórico y patrimonial que tiene el legado urbanístico, arquitectónico y escultórico de la obra de Salamone. La Ley Provincial 12854, sancionada en enero de 2002, declaró “Patrimonio Cultural de la Provincia de Buenos Aires a los bienes muebles e inmuebles, cuyos proyectos y ejecuciones de obra fueran realizados por el ingeniero arquitecto Francisco Salamone”.

Salamone realizó 72 obras en 33 localidades de 18 partidos: en total construyó 11 Palacios Municipales, 15 Delegaciones Municipales, 16 Mataderos, 6 Portales de Cementerios, 2 Portales de Parques Públicos y 2 Escuelas. En Escobar proyectó —aunque no se ejecutó— un edificio municipal con una torre reloj de gran altura. En Tres Lomas el edificio municipal corresponde originalmente a la Delegación Municipal ya que el municipio se creó con posterioridad.

La producción de Salamone debe ser calificada en términos cuantitativos como extraordinaria. En su obra se destaca el lenguaje de formas y la introducción de tecnologías constructivas innovadoras. Asimismo, cabe subrayar el empleo de hormigón armado y de hormigón prefabricado como así también de otros nuevos materiales como gran aporte a la introducción a la modernidad de pequeños pueblos y localidades ubicados en la pampa argentina.

Los ornamentos y mobiliario de las plazas¹⁰ que utilizó frecuentemente Salamone en sus obras fueron realizados con hormigón de re-

¹⁰ Se trata, principalmente, de los ornamentos y el mobiliario de las plazas (bancos, maceteros, fuentes) que eran ejecutados en la ciudad de Buenos Aires y trasladados

vestimiento elaborado con cemento blanco y agregados obtenidos por trituración de mármol de Carrara. El hormigón interior se ejecutó con cemento portland normal para abaratar el costo ya que el cemento blanco presenta un valor muy superior al del cemento común. En algunos elementos se ha determinado experimentalmente un contenido elevado de cloruros, distribuidos uniformemente en la masa del mortero, tal vez originado en el empleo de cloruro de calcio como acelerador de resistencia del hormigón, ya que por el volumen de obras encarado era necesaria una producción continua empleando la mínima cantidad de moldes.

Al caer en desgracia la administración de Fresco¹¹, también llegó el ocaso de Francisco Salamone.

El resumen de sus obras se indica en el siguiente mapa, en donde se destacan las realizadas en algunos de los partidos del sector Sudoeste de la provincia como Pellegrini, Tres Lomas, Salliqueló, Guaminí, Adolfo Alsina, Saavedra-Pigüé, Tornquist, Coronel Pringles, Laprida y Gonzales Chaves. En muchos de estos partidos existen sedes y sub-sedes académicas de la Universidad Provincial de Sudoeste (UPSO).

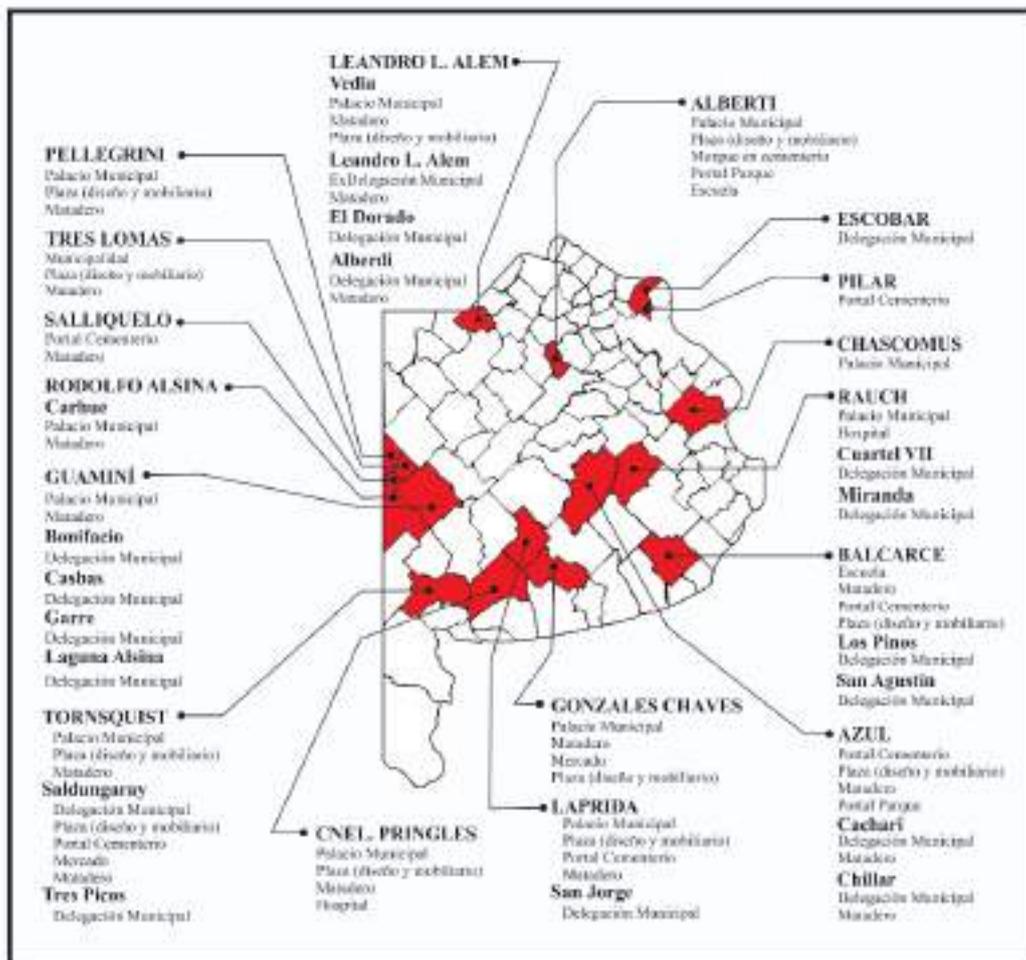
Palacios Municipales

Entre las obras más significativas que realizó Salamone se encuentra una serie de palacios municipales en los que se empleó el criterio arquitectónico establecido por el arquitecto alemán Uberto Stier para la Municipalidad de la Ciudad de La Plata a fines del siglo XIX. La construcción de la Municipalidad de La Plata empezó en junio de 1883 y se habilitó hacia 1888. El Palacio Municipal se destaca por su torre, típica de los ayuntamientos europeos, en la que se observa un reloj, característica que se reitera en los edificios municipales que diseñó Salamone.

En las ciudades cabeceras de partido, según las tradicionales normas indianas, el trazado se materializaba con un eje de simetría axial

por ferrocarril hasta el lugar de emplazamiento.

11 Fresco se alejó de la política, ejerciendo su profesión de médico y murió el 17 de noviembre de 1971 en la provincia de Buenos Aires.



Mapa de la provincia de Buenos Aires. Se indican los partidos en los cuales el Ing. Arq. F. Salamone realizó algunas de sus obras

en cuyo centro se enfrentaban, plaza por medio, el poder político y el religioso: la Municipalidad y la Iglesia. En algunos casos Salamone modificó el emplazamiento del edificio municipal y los ubicó en el centro de la plaza principal dejando a la iglesia en uno de los laterales, como por ejemplo en Coronel Pringles, Pellegrini y Guaminí.

En las obras de los palacios municipales el uso del hormigón armado le permitió concretar avanzados esquemas arquitectónicos y estructurales. Debe mencionarse la ejecución, en algunos de los edificios, de balcones de distintas formas como por ejemplo los triangulares de Alberti o los semicirculares de Guaminí, ambos casos pueden ser considerados como alardes del diseño estructural implementado.

El lenguaje adoptado —formas geométricas, líneas simples y rectas— permiten encuadrar la mayoría de sus obras en el estilo arquitectónico conocido como art decó. La perfilaría metálica de la carpintería, las baldosas calcáreas monocromáticas, las baldosas graníticas, las barandas galvanizadas, los plafones de *vitrolite* y los revestimientos cerámicos y cementíceos con diversas inclusiones y el empleo de pigmentos, complementan este estilo. En casi todos los edificios Salamone utiliza un zócalo ejecutado con piedras locales con junta tomada.

Actualmente los Palacios Municipales diseñados por Salamone están, en todos los casos, en uso con un grado de conservación variable.



Proyecto Palacio Municipal Tornquist (acuarela del Ing. Arq. F. Salamone)



Palacio Municipal Tornquist



Guaminí



Coronel Pringles



Pellegrini



Gonzales Chaves



Acto del día de recibimiento de la bandera en 1938.
Laprida



Acto del día de recibimiento de la bandera en 1938.
Laprida



Adolfo Alsina, Carhué

Delegaciones Municipales

Salamone proyectó un número importante de edificios destinados a las delegaciones municipales de la provincia de Buenos Aires, empleando fundamentalmente, el estilo neocolonial y, en algunos pocos casos, un estilo art decó de líneas simples acorde con la importancia de la localidad, como por ejemplo los edificios de Cacharí y Chillar, partido de Azul o los más importantes de Tres Lomas y Saldungaray.

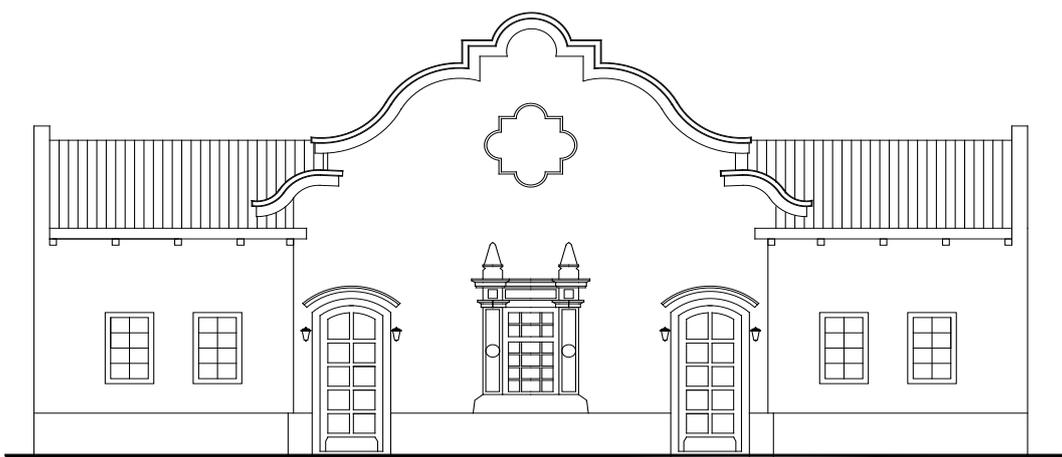
A consecuencia de las corrientes inmigratorias de fines del siglo XIX y principios del XX, para el año 1914 un porcentaje elevado de los habitantes de la ciudad de Buenos Aires y de la provincia eran extranjeros. Debe recordarse que la burguesía argentina buscó la modernidad arquitectónica en las formas y estilos europeos mientras que en los sectores populares, los grandes cambios étnico-políticos provocaron un repliegue de la cultura criolla-española que se vio rápidamente reemplazada por tradiciones europeas. Se comenzó, entonces, en los círculos culturales a tomar conciencia de la pérdida de identidad que estaba causando esta suma de factores y se reaccionó mirando con nostalgia el período anterior a 1880.

El surgimiento de la arquitectura neocolonial se vio impulsado fuertemente por los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo en 1810. Luego del período de gobierno de la Generación del 80 que buscó despegar a la Argentina de sus orígenes hispánicos copiando la moda y la arquitectura de Francia o Italia, se desarrolló este movimiento arquitectónico que buscó sus raíces en el período colonial.

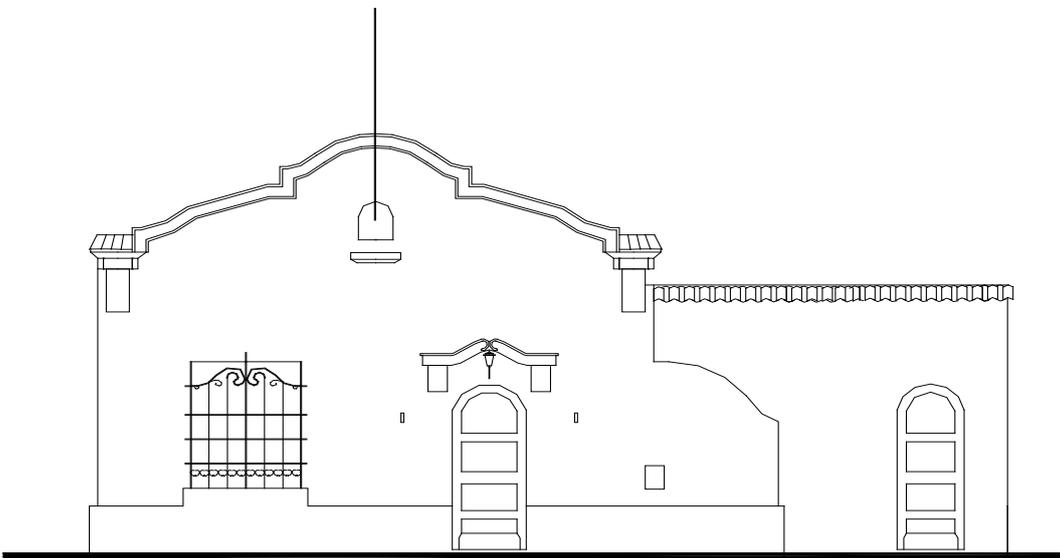
La arquitectura neocolonial en la Argentina tuvo una fuerte influencia en las restauraciones históricas de la Casa de Tucumán y el Cabildo de Buenos Aires, dos monumentos históricos que habían sido modificados y semidemolidos, lo que implicó la creación de nuevos edificios de estilo neocolonial.

Salamone no empleó el estilo neocolonial en los Palacios Municipales, excepto en el edificio de la Municipalidad de Chascomús, ni en los mataderos. Lo utilizó en los edificios para las Delegaciones Municipales ejecutados en pequeñas localidades. Esta situación puede visualizarse en las Delegaciones Municipales de Casbas (Guaminí), San Jorge (Laprida), Cuartel VII y Miranda (Rauch), Los Pinos y San Agustín (Balcarce). En el cementerio de la Delegación Municipal de Arroyo Corto (Saavedra, Pigüé) existe un Cristo Crucificado encargado a Salamone por familiares del diputado provincial Fortunato Chiappara,

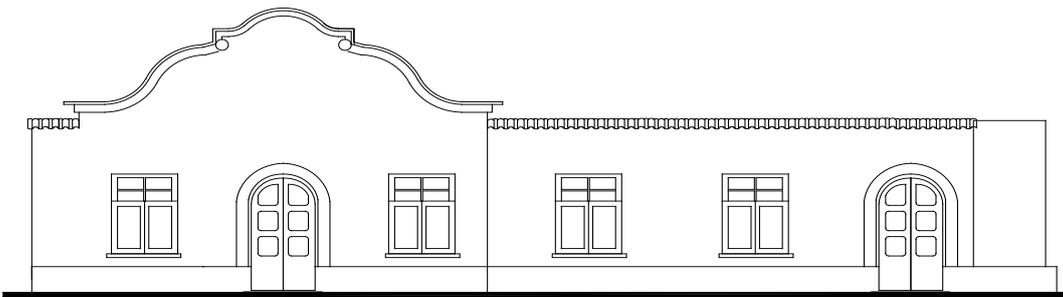
por lo que podría suponerse que en dicha localidad existía un conocimiento de su obra aunque no se cuenta con datos precisos que permitan confirmar si la Delegación Municipal fue realizada también bajo su diseño y ejecución.



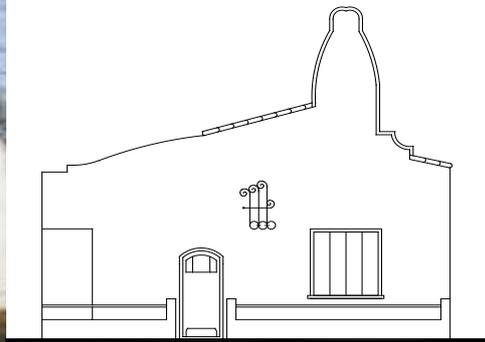
Arroyo Corto



Casbas, Guaminí



San Jorge, Laprida



Tres Picos Tornquist

En algunas de las localidades, Salamone construyó los edificios de las Delegaciones en estilo art decó simplificado. En ellos erigió una torre identificadora y empleó los materiales tradicionales de esta corriente arquitectónica. En lo que respecta al diseño, la Delegación Municipal de Saldungaray representa uno de sus más prominentes aportes. Esta construcción, que se ubica en una esquina frente a la plaza principal, fue intervenida por Salamone colocando un mástil desplazado del centro, bancos, farolas, etc.



Saldungaray,
Tornquist

En el caso particular de Tres Lomas, originalmente en el edificio actuó una Delegación que luego, al conformarse el partido, comenzó a funcionar como Palacio Municipal. Es por ello que sus características arquitectónicas corresponden al de una delegación. En la actualidad el edificio presenta algunas modificaciones al diseño original fundamentalmente en las aberturas (puerta principal y ventanas).



Tres Lomas, vista original y vista actual

Portales de Cementerios

Las obras más impactantes de Salamone son los portales ejecutados en distintos cementerios de la provincia de Buenos Aires. Además de los que a continuación se describen, Salamone diseñó el portal de las localidades de Balcarce y Azul, que también presentan características y dimensiones impactantes.

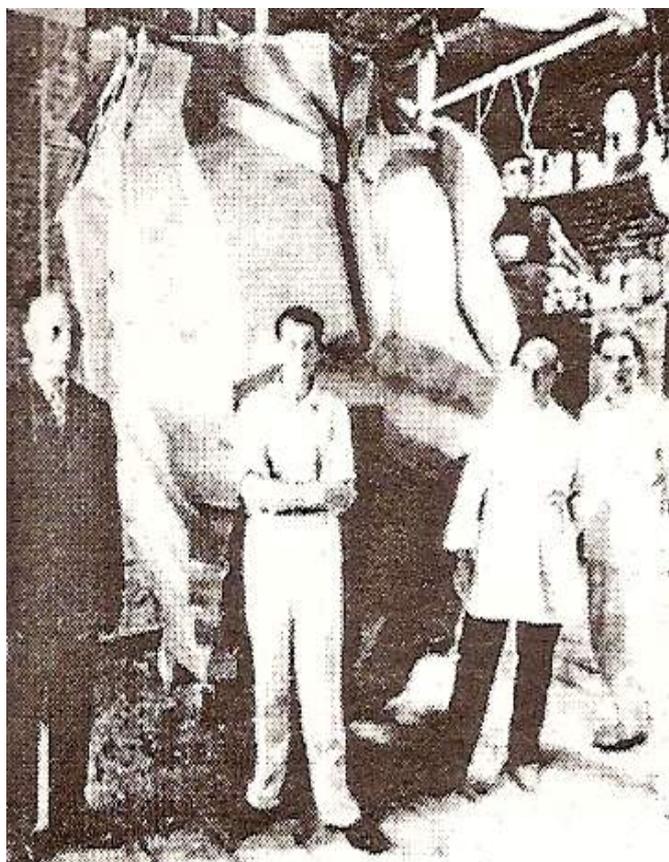
En el diseño del Portal del Cementerio de la localidad de Laprida, de características expresionistas, se detectan tres conos, uno de los cuales corresponde a la puerta de ingreso. Se observa también un zócalo de piedras zonales con junta tomada, carpintería metálica y portones de acceso de dos hojas ornamentadas con elementos alegóricos. El acceso al cementerio, emplazado fuera del área urbana, fue modificado mediante la ejecución de una diagonal profusamente arbolada que permite visualizar, desde una mayor distancia, la majestuosidad del portal recostado sobre el cielo con la figura en hormigón armado del Cristo Crucificado.



Laprida

En el portal, Salamone incluye los tres conos a los cuales se ha hecho referencia. El cono, debe recordarse, es un símbolo mágico, antiguo y universal, con profundo significado místico. El cono también está asociado al círculo, así como a la eternidad, puesto que su forma triangular está vinculada mágicamente al número tres y a los tres aspectos del ciclo de la vida: nacimiento, muerte y renacimiento. En la magia, el cono es un símbolo de las aspiraciones y las metas del ser humano y la conexión con lo divino. Estos elementos aparecen en algunas tumbas egipcias. De modo que no resulta llamativo que antiguas civilizaciones, como la egipcia o la azteca y maya en América, hayan construido sus monumentos funerarios en forma de pirámides, presuponiendo que ellos también otorgaban trascendencia a esta forma geométrica.

El portal presenta una cruz de 33 metros de altura, con un Cristo Crucificado de 11 metros de alto, obra de Santiago J. Chierico (1891-1974). Este escultor se caracterizó, fundamentalmente, por la realización de obras de carácter monumental. Ejecutadas en una primera etapa en escala reducida, luego se les dio forma a sus distintas partes en las dimensiones antes descritas y se las ensambló en el lugar de emplazamiento.



Salamone en el taller de Chierico ejecutando el torso del Cristo Crucificado.

Entre los años 1937 y 1938 se concretaron grandes obras para la localidad de Saldungaray como las de la Delegación Municipal, el Mercado Municipal, el mobiliario y el mástil en la plaza, el Matadero Municipal y el Portal del Cementerio así como obras de infraestructura tales como los puentes sobre el arroyo Rivera y sobre el río Sauce Grande.

El Portal está integrado por el atrio de acceso, la capilla, las dependencias de servicio y las galerías de nichos. Representa una rueda, originalmente translúcida, de aproximadamente 18 metros de diámetro, que enmarca una cruz en la cual ubica, exclusivamente, la cabeza de grandes dimensiones la cual es copia de la del Cristo Crucificado del Portal de Laprida. La rueda, según los planos existentes, es hueca por lo cual puede suponerse que se ha empleado para su ejecución un sistema de dovelas ensambladas *in situ* y construidas posiblemente en el mismo obrador que el mobiliario urbano empleado por Salamone en varias localidades. La cruz también es hueca por lo cual el peso propio que transmite a las fundaciones de la estructura es mínimo.

La rueda se encuentra revestida con cerámicos de color azul intenso y, según algunos bocetos existentes en el museo de la localidad, debía contener estrellas en bronce en una representación figurativa del cielo. La alternativa de emplear un disco de hormigón y mampostería parece haber sido adoptada frente a problemas estructurales que se presentaron durante la construcción, ya que la idea original era utilizar una rueda translúcida a través de la cual pudiera visualizarse el cielo.



Detalle del Cristo
Crucificado



Cementerio de Saldungaray

En este cementerio también se modifica la entrada, quedando las bóvedas principales, por ejemplo, la de la familia Saldungaray, en uno de los laterales, cerca de la antigua entrada. Esta circunstancia indica el alto grado de independencia con el cual actuaba Salamone, ya que diseñó y emplazó sus obras en los lugares de mayor relevancia para su visualización.

Construida en 1911, la bóveda de la familia Saldungaray, presenta algunas características externas e internas que pueden haber influenciado a Salamone en el diseño del Portal. En su interior, la bóveda presenta un altar en el cual se representa un cielo circular de color celeste con estrellas sobre una pared blanca, que puede haber sido fuente de inspiración para el diseño circular del Portal.



Bóveda de la familia de Saldungaray, vista exterior e interior

Todo el conjunto está realizado en hormigón armado y mampostería revocada con un zócalo de piedra zonales como basamento. El portal se encuentra emplazado a la vera del río Sauce Grande, sector forestado que en la actualidad presenta un alto valor paisajístico.

En este cementerio, como en los otros intervenidos por Salamone, se plantaron cipreses, especie originaria de las montañas semiáridas del este y sur del Mediterráneo. Este árbol fue muy cultivado en el mundo grecorromano y muchos pueblos de la antigüedad lo adoptaron como árbol sagrado por su longevidad y verdor persistentes. Llamado como árbol *de la vida* por el valor curativo de sus esencias, sus características físicas (altura y delgadez) remite a la figura de un dedo señalando al cielo. En la simbología cristiana este árbol significa también angustia e inmortalidad.

El portal de Salliqueló, una pequeña localidad rural, presenta una cruz de grandes dimensiones ubicada sobre la puerta de entrada. La cruz diseñada por Salamone presenta reminiscencias a aquella construida para los actos del XXXII Congreso Eucarístico desarrollado en Buenos Aires en el año 1934 y que contó con la presencia de Eugenio

Pacelli, futuro Papa Pío XII. A pesar de la simpleza del diseño, se observan algunos detalles que tienden a marcar la impronta monumental que se observa en el diseño de los otros portales.



Salliqueló

Cristos Crucificados

Los Cristos Crucificados presentes en varias localidades de la Provincia de Buenos Aires son vaciados de los bocetos a escala pequeña que realizara el escultor Chierico como prueba y ensayo para el Cristo que Salamone le había encargado para el Portal del Cementerio de Laprida.

La cruz es de hormigón armado y para alivianar el peso propio, cuenta con una caja hueca. El Cristo de Arano, pequeña localidad próxima a Carhué, es el único cuya cruz es de madera.



Tornquist



Guaminí



Cementerio de Pringles



Imagen del Cristo del Médano (Arano)

El Cristo de Arano posee una historia particular. En Carhué, Salamone fue contratado para levantar el palacio municipal, el matadero y algunas delegaciones, obras que se inauguraron el 3 de diciembre de 1938. En ese momento también entregó uno de los cristos que acostumbraba regalar en cada localidad en que terminaba su labor. El sitio elegido para el emplazamiento fue la bifurcación de dos caminos: uno que llevaba al cementerio y el otro hacia la Villa Epecuén, zona balnearia de aguas termales. Allí se instaló el Cristo a fines de 1938. Pero esa misma noche una tormenta hizo ceder el hormigón apenas endurecido y el Cristo terminó en el suelo, con un brazo roto, por lo cual fue llevado hasta el depósito municipal.

El Cristo quedó en el depósito y Salamone hizo enviar otro igual para colocarlo en el lugar elegido. Así, durante décadas, ese Cristo señaló la división de los dos caminos al final de una senda de eucaliptos. En 1985 una inundación afectó a toda la Villa Epecuén ya que un sistema

de terraplenes cedió a la presión del agua y cubrió casas, hoteles y el matadero municipal, obra de Salamone. Algunos años después de la entrada del agua el nivel era de unos 6 metros y alcanzó su máxima altura en 1992.



Imagen original y actual de Cristo donde se observa el retiro del agua de la laguna Epecuén, Carhué

Después de algún tiempo se construyó una explanada de madera para poder acercarse caminando hasta el Cristo. Al bajar el nivel del agua, la figura quedó nuevamente al descubierto pero sin manos y con problemas de corrosión de las armaduras en su cuerpo debido a la salinidad del agua de la laguna. El Cristo antecesor fue instalado a unos 70 kilómetros de la ciudad de Carhué, en un campo, cerca de la localidad de Arano. Ese Cristo del Médano, como es conocido popularmente, actualmente recibe a fieles y devotos.

El Cristo Crucificado de la localidad de Arroyo Corto (partido de Saavedra Pigüé), fue encargado a Salamone para ser emplazado en el cementerio local. Se construyó en el año 1938 a partir de la Ordenanza Municipal del 2 de noviembre de 1937, que autorizaba a realizar reparaciones en el cementerio de la localidad.

La concreción de la incorporación del Cristo se realizó en memoria de Fortunato Chiappara, quien fuera el impulsor de las modificaciones en el cementerio. La obra del Cristo fue financiada por sus padres Fortunato Chiappara y Rosa Barutta. Esta obra, similar a la existente en varios puntos de la provincia, se encuentra en el pasillo central del cementerio al igual que la ubicada en el de Coronel Pringles.



Vista general del Portal del Cementerio de Arroyo Corto.
Se observa el Cristo Crucificado

Mataderos Municipales

Las teorías sobre salubridad que incluyen el control veterinario, la higiene y el tratamiento de efluentes se encuentran explicitados en el diseño de Salamone de los mataderos municipales que fueron construidos en localidades fundadas entre 1880 y 1910. En las citadas obras se implementaron conceptos vinculados con la industrialización de una actividad que hasta ese momento se había desarrollado en forma rudimentaria.

Todos los mataderos están contruidos en hormigón armado y mampostería tradicional de ladrillos cerámicos. Para los pisos se emplearon baldosas calcáreas y para los laboratorios, los vestuarios y los baños se utilizaron revestimientos de azulejos color blanco. En algunos casos las soluciones estructurales que implementó Salamone son de una audacia significativa para el momento histórico, por ejemplo el paraguas invertido en Balcarce o la losa hongo del de Tres Lomas.

En la actualidad, y a partir de la década del 60, casi la totalidad de los mataderos municipales se encuentran desactivados, en lo que respecta a su función original. En total se registran, hasta el momento, 17 mataderos diseñados y contruidos por el Arq. F. Salamone ubicados en las localidades de Azul, Cacharí, Chillar, Balcarce, Coronel Pringles, A. Gonzales Chaves, Laprida, Tornquist, Carhué, Guaminí, Salliqueló, Saldungaray, Tres Lomas, Pellegrini, Vedia y Alem. El matadero correspondiente a Carhué estuvo mucho tiempo semisurgido luego de las inundaciones del año 1985 y hoy se encuentra expuesto pero seriamente afectado por la salinidad de la Laguna Epecuén.



Matadero de Tres Lomas.

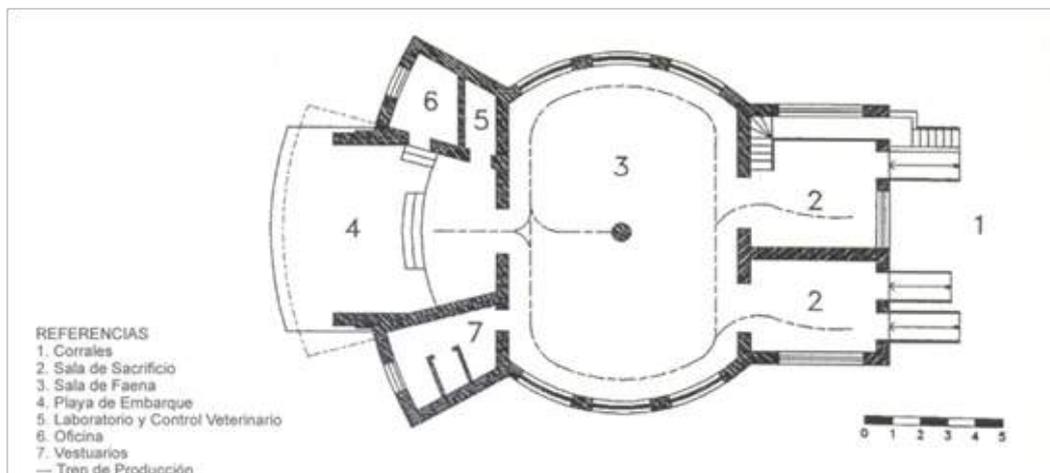


Matadero de Salliqueló en su inauguración

Las características de sus torres-tanques, en particular su altura, son significativas y otorgan carácter a los edificios. A media altura de la citada torre aparece, en algunos casos, la palabra *Matadero* o *Matadero Modelo* en letras de mampostería, típicas del art decó.

Los elementos originales, por ejemplo, el sistema interno de movimiento de reses (rieles, gancheras, etc.) se encuentran en algunos de

los casos en buen estado de conservación. Además, Salamone construyó en las localidades de Cacharí y Saldungaray pequeños mataderos de acuerdo al esquema que se adjunta:

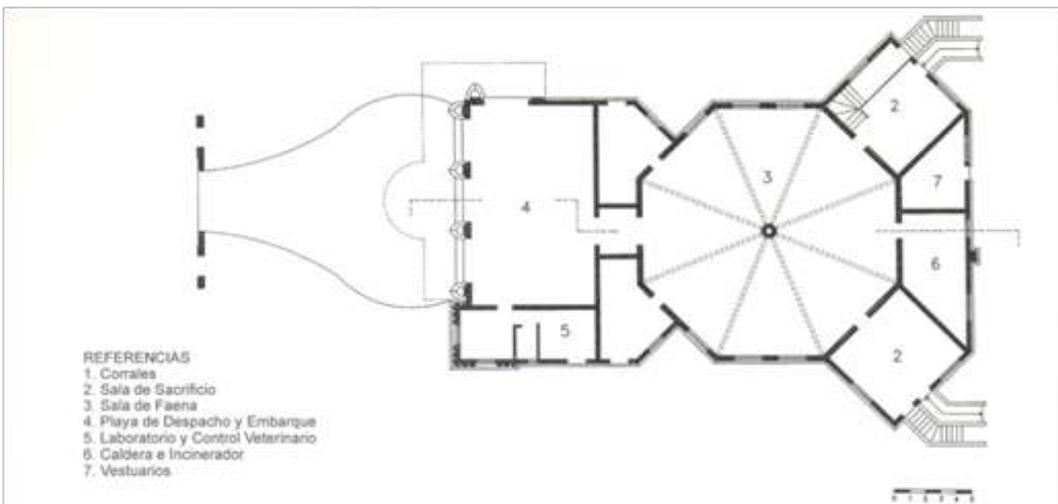


En la localidad de Saldungaray, perteneciente al partido de Tornquist, durante los últimos años de la década del 30, se construyeron la sede de la Delegación Municipal, la Plaza Central, el Matadero, un Mercado y el Portal del Cementerio. En la actualidad, el edificio del Matadero Municipal, ubicado en la zona rural y alejado del centro geográfico de la localidad, se encuentra en estado de abandono.

En la ciudad de Coronel Pringles llevó adelante la construcción del Edificio Municipal, la Plaza principal y el Matadero Municipal. Debe mencionarse que la influencia de la obra de Salamone se extendió a otras construcciones realizadas por particulares en la localidad y durante la misma etapa histórica, como por ejemplo, viviendas individuales y estaciones de servicios, entre otras.



Vista del Matadero de Saldungaray



Coronel Pringles

En la actualidad, en el edificio destinado al matadero, funciona un centro cultural. El uso permite la conservación adecuada del mismo y se han realizado pequeñas modificaciones en algunos pisos, incorporando materiales de última generación. Por Ordenanza Municipal, esta obra se encuentra protegida, de modo que es posible realizar modificaciones que alteren su sentido original. Con posterioridad a su dictado, el edificio fue puesto en valor conservando gran parte de los elementos originales, por ejemplo, el sistema interno de movimiento de reses (rieles, gancheras). En el exterior se conserva el adoquinado en las calles de circulación y en los corrales, realizado con piedras de la zona de Olavarría.

Conjuntamente con otras obras se construyó, a fines de la década del 30, el Matadero Municipal de Tornquist, que continúa en la actualidad con sus funciones originales. El edificio, ubicado en la zona rural, es atribuido a Salamone, a pesar que presenta características diferentes a las concepciones arquitectónicas de las otras obras destinadas a mataderos municipales.

En suma, en los mataderos municipales diseñados por Salamone en la provincia de Buenos Aires se observa el empleo del hormigón armado complementado con materiales utilizados en la construcción tradicional, como la mampostería de ladrillos cocidos asentados con morteros cementíceos. En la mayoría de los casos, el hormigón es empleado en la ejecución de la estructura resistente, la cual es revestida con una ornamentación realizada en materiales cementíceos.



Tornquist

Las torres-tanques son el ejemplo más acabado del predominio de los aspectos estéticos sobre la lógica constructiva. Sin embargo, este concepto no se registra acabadamente en el caso del Matadero de Sandulgaray en el cual el tanque de agua no se encuentra enmascarado. De este modo, es posible definir claramente la estructura resistente y la función del mismo. Además, en muchos de los mataderos se observa el empleo de rocas como revestimiento en zócalos de muros.



Vedia



Guaminí

Mercados

Salamone diseñó solamente dos Mercados en toda su obra pública bonaerense, uno en la localidad de Saldungaray que aún conserva sus funciones originales y que se convirtió en el año 2017 en un mercado comunitario y otro en la localidad de Gonzales Chaves que, actualmente funciona como Centro Cultural.

En el mercado de Gonzales Chaves dos de sus elementos toman protagonismo en el interior: el lucernario y el piso del espacio central. El edificio se estructura según un eje de simetría que pasa por el centro de la torre tanque coronada por un gran reloj. Los distintos colores del suelo categorizan funciones: el verde para la circulación y el negro para los servicios.



Saldungaray



Gonzales Chaves



Detalle exterior e interior del ex Mercado Gonzales Chaves

Equipamiento urbano y mobiliario exterior e interior

Como hemos detallado en páginas anteriores, el diseño de Salamone no se agota en los edificios sino que también incluye los equipamientos tanto en espacios al aire libre como en el interior. Entre los primeros se encuentran bancos, luminarias, fuentes, maceteros y mástiles. Los de tipo interior comprenden bancos, escritorios y luminarias, junto a varios más.

En todas las construcciones, Salamone utilizó el hormigón armado, que le permitió concretar avanzados esquemas arquitectónicos y estructurales. En sus mataderos ejecutó, por ejemplo, un paraguas invertido en Balcarce y losas que imitan la forma de un *hongo* en los de Laprida y Tres Lomas, entre otros.

El mobiliario urbano y estatuario también fue ejecutado en hormigón armado prefabricado: los muebles y los artefactos de iluminación de los palacios municipales¹² fueron diseñados en concordancia con el esquema general del edificio. En las veredas de las plazas¹³ se pone de manifiesto toda la impronta del *art déco*: Salamone empleó baldosas de color blanco y negro y reemplazó la forma cuadrada tradicional por una romboidal, con la que logró diseños irrepetibles. Tal como se ha mencionado, la perfilaría metálica, las baldosas monocromáticas graníticas y calcáreas, las barandas galvanizadas y los revestimientos de tipo cerámico y cementiceo constituyen elementos evocativos de aquel movimiento arquitectónico y artístico. El uso de elementos prefabricados en especial en los espacios públicos, que enmarcan las grandes obras, también revisten un carácter particular. Estas piezas eran construidas en un obrador central ubicado en la ciudad de Buenos Aires y trasladadas a los distintos pueblos y ciudades de la provincia para su emplazamiento. También existen obras similares en Entre Ríos y en la provincia de Córdoba. En la mayoría de los casos las piezas eran ensambladas en el lugar mediante tecnologías sencillas. Se empleó en la casi totalidad de ellas un hormigón de color blanco, obtenido con cemento blanco y mármol triturado.

La obra en la plaza central de Balcarce, diseñada por Salamone y conocida por los habitantes de la localidad como *la torta* constituyó la primera

12 Por ejemplo, los plafones de *vitrolite*.

13 Tal es el caso de las plazas de Azul y Pringles.

obra de este profesional en la provincia de Buenos Aires. Se trata de una construcción de 15 metros de diámetro por 3,5 de alto. Realizada en 1936 y demolida en 1945, esta obra abrazaba al Monumento a la República que se encuentra en el centro de las cuatro manzanas que conforman la Plaza Libertad, considerada monumento histórico nacional.



Detalle exterior e interior del ex Mercado Gonzales Chaves



Macetero y farolas



Vista de Fuente
de Laprida



Coronel Pringles



Veredas perimetrales.
Plaza Principal Pellegrini



Pérgolas, banco y farolas. Pellegrini



Saldungaray

En el caso particular de la plaza de Saldungaray se desplazó la ubicación del mástil de ceremonia hacia uno de los vértices y se creó un lugar de reunión en el centro compuesto por bancos.

En cuanto al equipamiento interior, su diseño seguía las líneas de su estilo general. En las imágenes de muebles y artefactos de iluminación utilizados en distintas localidades, en particular, en los edificios de los palacios municipales, puede apreciarse el estilo general empleado por Salamone.



Coronel Pringles



Carhué



Laprida

Consideraciones finales

Como conclusión puede plantearse que, gracias a una combinación de factores, Francisco Salamone materializó en la provincia de Buenos Aires, y en el sudoeste bonaerense en especial, una impronta arquitectónica y constructiva única.

El primer factor fue su capacidad empresarial que le permitió montar una estructura idónea para atender la demanda de las localidades más pequeñas. Esto fue determinante porque lo ubicó dentro a ese grupo de profesionales de la construcción que aprovechó la alternativa que brindaba la Ley N.º 4017 del año 1928 sobre Bonos de Obras Públicas Municipales. Como se mencionó, la existencia de estos fondos abrió una enorme posibilidad para un conjunto de empresas o profesionales dispuestos a otorgar un servicio completo en esta etapa de modernización de la infraestructura de la provincia de Buenos Aires.

En segundo lugar, se destaca la utilización de tecnologías novedosas para la época, como el empleo del hormigón armado y los prefabricados, que posibilitó diseños arquitectónicos y estructurales de avanzada

Pero fundamentalmente, el factor que distingue su impronta es la singularidad de sus diseños y la concepción estético-funcional de los edificios y los espacios urbanos que diseñó, así como la ejecución de un mobiliario urbano original, que significan un aporte patrimonial único en cada de las localidades en las cuales se encuentran emplazadas sus obras.

